



J. L. A.

La segunda fase de la campaña de seguimiento de los ecosistemas profundos de la zona marina protegida de El Cachucho, a unos 60 kilómetros de la perpendicular de Ribadesella, finalizó ayer con nuevos y sorprendentes descubrimientos. Los investigadores embarcados en el «Cornide de Saavedra», buque científico del Instituto Español de Oceanografía, han avistado un alto número de ballenas («Rorcual común»). La presencia de estos cetáceos refuerza el interés por este espacio marítimo, según aseguró ayer el jefe de la campaña, Francisco Sánchez.

«Los expertos nos dicen que no son normales esas importantes concentraciones de ballenas», aseguró el investigador del Oceanográfico de Santander. Es decir, confirma la importancia del «eco-

## Investigadores hallan un alto número de ballenas en la zona de El Cachucho

### La presencia de cetáceos refuerza el interés por el espacio marítimo, donde aparecen más especies sin descubrir

sistema singular» de El Cachucho, que Sánchez calificó de «único en el Atlántico». La presencia de esos cetáceos, que habrá que estudiar, es una de las conclusiones de esta segunda fase de la campaña en las citadas aguas. Pero hay más. En los últimos días se han extraído muestras de

esponjas y corales para su estudio. El responsable de la campaña no descarta que los estudios revelen la presencia de otras veinte especies aún sin describir por la literatura científica. Hay que esperar.

Sánchez anunciaba el pasado día 12 a bordo del «Cornide de Saavedra», poco antes de zarpar

de El Musel, que en El Cachucho había más de 30 especies marinas sin descripción científica anterior, la mayor parte crustáceos. La comunidad internacional de científicos ha aceptado, por el momento, que en el caso de dos de esas especies, las bautizadas como «Linopus cachuchoensis» y el «Hoplomesus longiramus», no hay otros ejemplares en el mundo. Es decir, esa zona del Cantábrico, conocida como Banco Le Danois, es de una gran importancia para el estudio de la biodiversidad.

El Cachucho, primera área protegida según la decisión adoptada el pasado 14 de marzo por el Consejo de Ministros, tiene una superficie de 2.500 hectáreas y las investigaciones realizadas hasta ahora en esas aguas, bajo la tutela del Instituto Español de Oceanografía, han sorprendido por la importancia de los hallazgos.